

Punto final

Pedro Oller

8/7/2007

Dice el adagio popular que si uno no quiere, dos no pelean. Leyendo la columna del viernes anterior Números y Argumentos, de don Juan Manuel Villasuso, es más que evidente que la discusión llegó al final.

Sin embargo, me atrevo a hacer una última reflexión necesaria pues se dice que han quedado claras al menos tres cosas y opino diferente:

- Que las exportaciones disminuyeron en 2006 en poco más de US\$160MM. También, a la fecha (year-to-date) la tendencia se revirtió cubriendo la pérdida del año anterior y generando otro tanto positivo (poco más de US\$320MM).

En cuanto a estos números habría que buscar, entre otros argumentos, el porqué de la disminución y recuperación, la asimetría entre las economías del área y la nuestra, la experiencia de implementación en otras latitudes, etc.

- Que las importaciones crecieron un 19% en el periodo 2005-2006. En principio, yo había entendido (y creo que don Luis Mesalles también) que la preocupación por el incremento se debía a una afirmación categórica de don Juan Manuel: "En cuanto a las importaciones, que conllevan un riesgo para los productores nacionales, las cifras indican que estas se elevaron significativamente en los cuatro países donde está vigente el TLC" (Que hablen los números, 20 de julio).

Así las cosas, y el riesgo inherente señalado, lo que había que analizar era si los bienes importados se producían en Costa Rica e incluso, para estos efectos, en las naciones en que el tratado ha entrado en vigencia. Resulta que cuatro de los cinco productos principales de importación no solo no se producen significativamente en la región, sino que sugieren una actividad económica en desarrollo: petróleo, maquinaria, insumos para la producción textil, etc.

Sin embargo, el 3 de agosto se rebate lo anterior porque: "la desgravación de los llamados productos 'sensibles', aún no se ha iniciado y tomará algunos años ver sus efectos sobre la producción nacional; y segundo, porque los aranceles que se aplican a las importaciones no son uniformes y su abatimiento total conlleva una modificación de los precios relativos, con lo cual es de esperar una alteración en la estructura de importaciones." Entonces, se pregunta uno, ¿qué utilidad tenía el referirse en particular al incremento en las importaciones durante 2006?

- Que la balanza comercial de los cuatro países centroamericanos con Estados Unidos se deterioró para el periodo 2005-2006. Esta conclusión es de cajón con base en los números reseñados y con la fotografía a esa fecha.

Lo interesante es que la inversión extranjera creció, según datos de CEPAL, en todos los países del área con excepción de El Salvador, sumando US\$1,204MM para 2006. CEPAL señala además respecto de todos los casos (salvo el de Guatemala en que no hay mención específica) que el principal inversionista como país es, Estados Unidos.

De mi parte, hasta aquí llegamos. Como reiteradamente nos recuerda don Juan Manuel "el comercio 'puede' ser beneficioso". Por supuesto que sí y con eso, ponemos punto final a la discusión.